

Activista colombiano espera en el limbo de la cárcel

Autor Chris Kraul, Los Angeles Times
viernes, 03 de abril de 2009
Modificado el martes, 07 de abril de 2009

Los grupos de derechos humanos dicen que el caso de Carmelo Agamez es un ejemplo de cómo el sistema de justicia colombiano está roto y de cómo arrestos injustificables están utilizados para intimidar a los disidentes. (Artículo tomado de los Angeles Times. <http://www.latimes.com/news/nationworld/world/la-fg-colombia-leftist2-2009apr02,0,3559772.story>)

Un informe desde corozal Colombia, el líder de la comunidad Carmelo Argamez

Ha pasado 5 meses en cárcel y todavía no hay ninguna prueba en contra de él ni le han dicho de que está acusado, ni se le ha notificado nada de su audiencia en el tribunal. “Bienvenido a la justicia, estilo colombiano”.

Acusado del cargo ridículo que es concierto para delinquir con los jefes paramilitares de extrema derecha, este socialista de toda la vida dice que lo han hechado a la trampa de la justicia colombiana.

En una cárcel del norte del departamento del sucre, Agamez dice que el motivo real de su captura es que organizo afro colombianos desplazados en la ciudad de san onofre. Lo que molesto a poderosos intereses que están aprovechándose de las tierras abandonadas por los desplazamientos para hacer proyectos de ganadería , explotación de madera y de petróleo afirmo agamez.

“yo aportaba ayuda social a gente que estaba reclamando su tierra y eso llamo la atención de algunos,”

dijo, Agamez quien está liderando la oficina local del Movimiento nacional de víctimas de crímenes de estado

(MOVICE).” Antes la gente no quería hablar, esta misma gente empezó a a superar su temor”.

La fiscalía colombiana no quería contestar nuestra entrevista.

Las organizaciones de derechos humanas colombianas y estadounidense, están respaldando al activista de 60 años, diciendo que es un ejemplo de cómo los líderes populares de Colombia están siendo encarcelados y acusado de rebelión o paramilitarismo para desacreditar y intimidar a otros líderes.

La captura también ilustra el más amplio problema de la justicia en colombiana y de otras partes en América latina, dicen unos expertos jurídicos. Representantes de la embajada de Estados Unidos, consideran que la creación de un más fuerte y justo sistema de justicia colombiano es una de las claves para acabar con décadas de guerra civil.

Human Rights First de New York, publico un informe en febrero, citando el arresto de Agamez como uno de 32 casos cuestionables de activistas colombianos encarcelados, por lo que la organización llama cargos pocos sólidos como incitar a la rebelión, al terrorismo o al paramilitarismo. El informe dice que estos cargos muchas veces esconden el motivo real de las detenciones: que es callar a las voces políticas de la disidencia.

Uno de los abogados del grupo, Andrew Hudson, dice en una entrevista que este grupo ha llamado la atención del presidente Álvaro Uribe Para que examine todos los casos de criminalización de los defensores de derechos humanos y asegure un debido proceso.

Detenciones injustas son solo uno de los muchos problemas de derechos humanos en Colombia que están siendo examinados por los miembros demócratas del congreso de los Estados Unidos quienes dicen que se debe mejorar esta situación como condición para seguir apoyando económicamente a Colombia.

Otros temas incluyen los asesinatos de centenares de sindicalistas colombianos en los últimos años, así como los falsos positivos – el asesinato de civiles por militares o policías que después dicen que las víctimas eran rebeldes dados de baja en combate.

En la comisión de derechos humanos del congreso la semana pasada el representante a la cámara Jim McGovern dijo que las capturas están seguramente utilizados por el gobierno colombiano para “deslegitimar el trabajo de derechos humanos” en Colombia.

Líderes de las distintas tendencias políticas tanto de izquierda como derecha afirman ser víctimas del pésimo sistema judicial colombiano. la familia del antiguo senador Carlos García, un conservador de la línea Uribista que fue encarcelado en agosto, basado en una evidencia cuestionada donde se decía que el tenía vínculos con grupos paramilitares de extrema derecha, el dice que es un “preso político” .

Representantes del gobierno Estado unidense y académicos, inclusive los que han expresado admiración con los éxitos de Uribe por restablecer la seguridad en muchas partes de Colombia, dicen que están alarmados por la demonización de sus opositores políticos de izquierda.

“una de las más importantes debilidades de la muy reconocida y exitosa política de seguridad democrática [de Uribe] ha sido su negligencia sistemática de elementos claves de la justicia y el aparente desprecio de Uribe para las organizaciones de derechos humanos en general” dice Bruce Bagley, un experto en ciencias políticas y especialista de Colombia en la universidad de Miami. “el caso de Carmelo Agamez plantea este problema”.

Centenares de personas en varias ciudades de Colombia respondieron la semana pasada a la llamada del colectivo de abogados José Alvear Restrepo de Bogotá y un grupo de defensores de derechos, para movilizarse en contra del encarcelamiento de Agamez .

Agamez dice que a pesar de que su familia y muchos de sus compañeros piensan que esta encarcelado de manera injusta, el simple hecho de la captura ha sembrado una serie de dudas en algunos de sus compañeros, dudas que van hacer difícil de desaparecer.

“es lo que la gente quiere”, dice Agamez refiriéndose a los que están detrás de su captura. “me siento impotente frente a esto”.